



***JULIÁN B. CAPARRÓS MORATA. DE JOVEN MAESTRO FORJADO
EN LOS VALORES REPUBLICANOS A VETERANO ENSEÑANTE
DESENCANTADO CON LOS IDEALES PEDAGÓGICOS DE LA
TRANSICIÓN***

*JULIÁN B. CAPARRÓS MORATA. FROM YOUNG TEACHER EDUCATED IN
REPUBLICAN VALUES TO VETERAN TEACHER DISENCHANTED WITH
THE PEDAGOGICAL IDEALS OF THE TRANSITION*

Manuel Ferraz Lorenzo*

Cómo citar este artículo/Citation: Ferraz Lorenzo, M. (2023). Julián B. Caparrós Morata. De joven maestro forjado en los valores republicanos a veterano enseñante desencantado con los ideales pedagógicos de la Transición. *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2022), XXV-106. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/chca/article/view/10943>

Resumen: Julián Caparrós Morata (1908-1988) fue un maestro nacido en Almería pero cuya vida profesional se desarrolló en Canarias. Comunista convencido, tomó partido a favor de las reformas educativas impulsadas por los gobiernos republicanos más progresistas. Debido a esta circunstancia, fue severamente depurado y represaliado hasta ser apartado definitivamente de las aulas. Pese a todo, siguió interesado por la educación y fruto de esta vocación fue el conocimiento tan amplio que poseía de las distintas teorías y corrientes pedagógicas renovadoras; contribuyó a ello, además, el ser políglota y poder leer autores de distintas tendencias y latitudes. Durante la Transición democrática fue muy crítico con las reformas educativas aprobadas y, sobre todo, con la pobre preparación y el desinterés didáctico de sus compañeros de profesión. A partir de entonces, se refugió en la defensa de la naturaleza y de la paz como caminos a seguir.

Palabras clave: Julián-Caparrós-Morata, maestro, Canarias, renovación educativa, Transición política, defensa de la paz.

Abstract: Julián Caparrós Morata (1908-1988) was a teacher born in Almería but whose professional life was spent in the Canary Islands. A convinced communist, he defended the educational reforms promoted by the most progressive republican governments. Because of this, he was severely purged and repressed until he was definitively removed from the classroom. In spite of everything, he continued to be interested in education and the fruit of this vocation was the wide knowledge he possessed of the different renovating pedagogical theories and currents; furthermore, he was a polyglot and could read authors from different trends and latitudes. During the transition to democracy, he was very critical of the educational reforms approved and, above all, of the poor preparation and lack of interest in teaching on the part of his colleagues in the profession. From then on, he took refuge in the defence of nature and peace as the paths to follow.

Keywords: Julián-Caparrós-Morata, teacher, Canary Islands, educational renewal, Political transition, defence of peace.

APUNTES BIOGRÁFICOS

Julián Basilio Juan José Caparrós Morata nació en Vera (Almería), el 12 de enero de 1908¹.

* Facultad de Educación. Universidad de La Laguna. Módulo Aulario B. Edificio Central. 38200. San Cristóbal de La Laguna. Tenerife. España. Teléfono: +34922319031; correo electrónico: mferraz@ull.edu.es.

¹ Aunque la fecha que aparece en todos los escritos oficiales es la del 9 de enero, la partida de bautismo expone que nació a las trece horas del día 12 de enero de 1908. AGA, Caja 32/09734. Inventario (05) 015.000. Expediente de la Escuela Normal de Magisterio de Valencia.

De padres muy humildes -su padre, Pedro Caparrós Caparrós, era jornalero y su madre, María Morata Sirvente, se dedicaba a las labores domésticas-, quedó huérfano de su progenitor desde muy pequeño. Pese a todo, como hijo único pudo realizar los estudios de magisterio en Valencia bajo la protección de su tío, clérigo de una de sus diócesis, quien le costeó todos sus gastos. Aunque desconocemos buena parte de su etapa juvenil, sí podemos confirmar que estudió magisterio en la Escuela Normal de Maestros de Valencia y que terminó en septiembre de 1928. Con un expediente de notable, en el que la caligrafía fue siempre (hasta sus últimos días) su talón de Aquiles, ese mismo año, y previa solicitud al Director General de Primera Enseñanza, pudo presentarse a las oposiciones. Una vez aprobadas, llegó a Canarias donde obtuvo el primer nombramiento el 7 de noviembre de 1930: primero, como maestro propietario de la escuela unitaria de niños de Caideros en Gáldar (Gran Canaria), y el curso siguiente en la escuela nacional de niños de Valle de Guerra, en La Laguna (Tenerife), donde conoció a su futura esposa, María Encarnación Delgado Expósito, natural de Santa Cruz y maestra también como él. Por aquellos momentos ganaba un sueldo de 3.000 pesetas anuales, más el 15 % de indemnización de residencia².

En 1933 se trasladan a Santa Lucía de Tirajana (Gran Canaria) donde los dos ocupan sendas plazas de docentes en las escuelas públicas de dicha localidad; su vocación les lleva incluso a seguir ejerciendo la profesión en casa y en la escuela fuera del horario escolar³, convencidos de que los valores, los principios y las convicciones, fruto de la buena educación y del conocimiento adecuado y riguroso, debían de ser los ejes vertebradores de la sociedad. Durante aquellos años, y pese a la militancia comunista de Julián, se convierten en defensores de las reformas educativas auspiciadas y patrocinadas por los gobiernos republicanos más progresistas. Este factor, unido al activismo sindical propio de los años 30, le impele a militar en las filas de la FETE. Su reconocimiento pedagógico, social y político fue en aumento en apenas tres años, hasta el punto de convertirse en alcalde del Ayuntamiento de Santa Lucía, por el Partido Federal, entre el 27 de mayo y el 18 de julio de 1936.

Sin embargo, los responsables en reconducir el ordenamiento político y social tras el golpe de Estado, advirtieron desde muy pronto el peligro que suponía para sus intereses la figura de este político bien formado y ampliamente respaldado por sus conciudadanos. Aunque en los primeros momentos Julián Caparrós se alzó en las montañas de Santa Lucía en compañía de otros amigos (como Salvador Gil Monzón) y de miembros de la comisión gestora del Ayuntamiento -donde pudieron sobrevivir gracias a la generosidad de unos pastores-, la presión ejercida sobre su esposa le llevó a entregarse el 24 de julio. Ese mismo día fue detenido, depurado y trasladado al campo de concentración de la Isleta para después pasar a la prisión de Costa Sur (almacenes de Fyffes) en Tenerife⁴. Con fecha 15 de octubre de 1936 fue cesado del servicio activo de la

2 Hoja de servicio. Expediente personal de Julián Caparrós Morata. Archivo de la Consejería de Educación. Gobierno de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria y Expediente de la Escuela Normal de maestros de Valencia. AGA. Caja 32/09734. A partir del 1 de julio de 1934, y debido a las subidas salariales aprobadas en los presupuestos generales de Estado para compensar los bajos salarios percibidos todavía por los docentes, pasó a ganar 4.000 pesetas anuales.

3 Tenemos constancia de que con fecha 10 de diciembre de 1934, el Presidente del Consejo Local de Primera Enseñanza, Manuel Araña, informaba al Jefe de la Sección Administrativa de Primera Enseñanza de Las Palmas, de las clases nocturnas impartidas por Julián Caparrós.

4 Su detención, que fue colectiva por formar parte de la Comisión gestora que gobernó el Ayuntamiento de Santa Lucía, también afectó a Cesáreo Hidalgo Suárez, Expedito Hernández Ruano, Ernesto Ascanio González, Juan Vega Vega, Esteban López Torres, Francisco Monroy Pérez y José Ramírez Santana. Salvo de los dos últimos, con los que las nuevas autoridades fueron más benévolas, de todos los demás se decía lo siguiente: «Todos pertenecieron al Frente Popular de las Izquierda y eran dirigentes de la casa del pueblo, dirigiendo a los obreros en todos los asuntos contra los Patronos (todas sus actuaciones fueron antes de Julio de 1936) después de dicha fecha no se han mezclado en ningún asunto político, habiendo observado buena conducta. No se le conocen bienes de

enseñanza, al tiempo que le requisaron 15 pesetas y una cámara fotográfica que utilizaba para sus tareas educativas. En el informe elaborado por la Comandancia Militar de Las Palmas se afirmaba que «pertenece al Partido Federal; en las elecciones de febrero de 1936 actuó como apoderado del Frente Popular; se significó públicamente en la propaganda a favor del partido en que militaba; es de buena conducta»⁵. La comisión depuradora del magisterio de primera enseñanza de Las Palmas le conminaba a que formalizara el pliego de descarga de los siete delitos que se le imputaban: pertenecer al Partido Comunista, haber sido propagandista, organizador y apoderado del Frente Popular en las elecciones del 16 de febrero y 26 de mayo de 1936, haberse convertido en el organizador, director y propagandista del Sindicato de la Tierra de la localidad en la que trabajaba, pertenecer al sindicato de Trabajadores de la Enseñanza afecto a la UGT, «que mostraba en el ejercicio de su profesión ideario perturbador de las conciencias infantiles tanto en el aspecto patriótico como en el moral y religioso y saludaba con el puño en alto», que fue alcalde del pueblo por el Frente Popular, y, por último, «que recibió con hostilidad el Movimiento Nacional»⁶. En su contestación, aceptaba ser miembro del Partido Comunista y haber fundado el Sindicato de Trabajadores de la Tierra, pero negaba ser impulsor de actividades sociales de tendencia disolvente y revolucionaria, y de haber llevado la propaganda sindical y política a la escuela. Señalaba, además:

Nuestra conducta profesional se ha inspirado siempre en el máximo respeto a la conciencia del niño, limitadora en todo momento a cumplir las leyes escolares. Tanto en el aspecto patriótico como en el moral y en el religioso siempre nos hemos inspirado en ideales humanos. La escuela ha sido para nosotros sagrado recinto a cuya puerta hemos dejado cuanto no era nuestro título de maestro, único que me facultaba para entrar en ella. No se nos podrá probar nada en contra. Los cuadernos de trabajo del niño, el material de enseñanza y las propias confesiones de aquellos niños que asistían regularmente a la escuela, así como los padres de éstos, podrán corroborar estas aseveraciones. Y nuestros desvelos por el mejoramiento de lo relacionado con nuestra profesión pueden ser más que suficientes para nuestros descargos⁷.

Sin embargo, su pasado comprometido con las ideas y las prácticas más activas, progresistas y rupturistas, le persiguió a lo largo de todo este período. A punto estuvieron de quitarle la vida durante su estancia en la prisión de Fyffes por el compromiso adquirido con la cultura, con las propuestas sociales más avanzadas y con las convicciones personales y políticas de las que nunca renegó; así aparece claramente reflejado en la declaración efectuada en el Juzgado Instructor Provincial de Responsabilidades Políticas con fecha de 28 de julio de 1940.

Aunque mantuvo su integridad física, fue apartado de la enseñanza definitivamente al acordarlo así, y por unanimidad, la comisión depuradora el 18 de julio de 1937 (no ocurrió lo mismo con su esposa que, pese a algunas vicisitudes, se mantuvo en el cargo). En el oficio enviado por el Ministerio de Educación Nacional y rubricado por el propio ministro, José Ibáñez Martín, con fecha de 24 de abril de 1940, se le separaba definitivamente del servicio causando baja en el escalafón correspondiente⁸. A ello se le añadía, en 1941, una multa de 300 pesetas impuesta por el Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas que sólo pudo pagar gracias

su pertenencia...». Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas de Las Palmas. 1940. Expediente Personal de Julián Caparrós Morata. Archivo Histórico Provincial de Las Palmas, Gobierno Civil, Orden público.

5 *Ibidem*, Archivo Histórico Provincial de Las Palmas.

6 Expediente del maestro propietario de Santa Lucía, Don Julián Caparrós Morata. AGA, Caja 32/12373. Inventario (05) 015.000. Firmaba el pliego de cargos el presidente de la Comisión depuradora del magisterio primario con el sello del gobierno civil de Las Palmas, con fecha de 4 de mayo de 1937.

7 *Ibidem*, Pliego de descargos firmado en la Prisión Militar de Costa Sur, el 19 de mayo de 1937.

8 *Escuela Azul*, p. 6.

al aval de un vecino suyo, labrador y propietario, que le sirvió de fiador⁹. Éste era consciente de las penurias por las que pasaba el matrimonio pues, además de no cobrar desde su detención, intentaron incautarle sus inexistentes propiedades¹⁰.

En esta nueva etapa se dedicó a exportar productos artesanales (como bordados) a Suiza; dio clases en el Colegio del Padre Manjón de Las Palmas, aunque por muy poco tiempo, debido, al parecer, a la imposibilidad de mantener aquel ideario educativo religioso y aquellas técnicas escolásticas de transmisión del conocimiento; intentó, incluso, emigrar y buscar un futuro profesional lejos de España, preferentemente en Guatemala, pero todo fue infructuoso¹¹. Con el paso de los años, esto es, en 1954, y dado el conocimiento autodidacta que poseía de varios idiomas, creó un gabinete técnico de traducciones (Universal translations Office, UTO) -en el que trabajaba con más de 14 idiomas, entre ellos el ruso, el danés y el flamenco- e impartió técnicas de estudio y clases de matemáticas -junto al profesor Juan Martel- un par de veces por semana en el Colegio de Fátima del Árbol Bonito en la ciudad de Las Palmas; a este lugar se había trasladado el matrimonio a vivir de manera definitiva dicho año (1954), coincidiendo con el nuevo destino asignado a su esposa¹².

Su preocupación constante por actualizar el conocimiento y por renovar los contenidos y metodologías didácticas, le llevaron a mantener relaciones muy estrechas y cordiales con educadores de la talla del alemán Karl-Erich Brinckmann (director jefe de revista *Teachers of the World*), Christiane Mottier (Universidad René Descartes de París), Julianna Radnainé (Instituto Nacional de Pedagogía de Budapest), Celestin Freinet (con quien se carteaba), Herminio Almendros (al que llegó a visitar durante un viaje a Cuba), Gaston Mialaret (les unió la formación matemática de ambos); José Blat Gimeno (delegado de la UNESCO en el Hemisferio Occidental) o el Marqués de Lozoya, además de formar parte del *Groupe International D'Études pour L'Apprentissage des Mathématiques (GIEAM)*, *International Study Group for Mathematics Learning (ISGML)*, o de la Asociación Internacional de Educadores por la Paz Mundial (IAEWP) de la cual fue consejero asesor y canciller regional para la zona Ibérica. Fue becario por oposición del Colegio Mayor Universitario de Burjabet, miembro de la *Société*

9 Este vecino fue Sebastián García González.

10 El juez provincial de responsabilidades políticas de Las Palmas, Cándido Vera Cunchillos, relató el pasado de Julián Caparrós, tras la investigación oportuna realizada por distintas instancias, del siguiente modo: «La Guardia Civil dice que fue Alcalde desde Mayo de 1936 y perteneciente al partido Federal. En las elecciones de 1936 actuó como Apoderado del frente popular, significándose públicamente en la propaganda a favor del partido. FET informa diciendo que era uno de los componentes de la Checa del pueblo y que aún después del Movimiento se ocupaba en azuzar a incautos en contra del mismo.

La Alcaldía dice pertenecer al frente popular y dirigente de la casa del pueblo, con intervención activa en todos los conflictos de patronos y obreros.

Declara reconociendo ser afiliado al partido comunista, pero sin ocupar cargo directivo. Así mismo que fue alcalde del Ayuntamiento en 1936 y que en las elecciones de Febrero de 1936 fue Apoderado por el F.P. y niega su propaganda izquierdista.

Al folio 30 en su declaración de bienes, dice que no los posee y que su cónyuge tiene dos casas valoradas en 14 mil pesetas, con una hipoteca de nueve mil, teniendo a su cargo a su madre anciana». 15 de enero de 1941. Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas de Las Palmas. Expediente Personal de Julián Caparrós Morata. Archivo Histórico Provincial de Las Palmas, Gobierno civil, orden público.

11 Así lo expresaba en las cartas enviadas a su amigo y, por entonces, presidente de la República de Guatemala, Juan José Arévalo Bermejo. Cartas enviadas por Caparrós a Arévalo el 10 de abril de 1947 y el 18 de febrero de 1949. Códigos de referencia GT-CIRMA-AH-045-004-002-008-022-003 y GT-CIRMA-AH-045-004-002-008-045-014. Archivo Personal de Juan José Arévalo Bermejo. Actividad Política. Archivo Histórico de Guatemala. Para más información sobre esta relación de amistad y colaboración pedagógica, vid. FERRAZ LORENZO, GONZÁLEZ DELGADO y MACHADO TRUJILLO (2022), pp. 177-195.

12 En la Calle Dr. Fleming, número 10, de Escaleritas (en Las Palmas de Gran Canaria), vivió el matrimonio hasta su muerte.

Alfred Binet de París, miembro de la Society for the Advancement of Education de Nueva York. También participó en la ATEE (Association for Teacher Education in Europe); condecorado como nadie en Canarias, y como pocos en España, de la obra de Giner de los Ríos, Montessori, Dottrens, Miliban, Suchodolski o Althusser, terminó sus días tan desilusionado por la labor profesional de los docentes como por la labor política de los gobernantes.

Según consta en el expediente personal de la Consejería de Educación, fue rehabilitado para el desempeño de la docencia el 5 de noviembre de 1976, esto es, 40 años después de su separación definitiva. Además, se le reconocieron todos los trienios acumulados desde el año 1936. Por sugerencia del director de la Escuela Universitaria del Profesorado de EGB, José Martel, el 31 de diciembre se le asignó plaza en el Colegio Nacional Anejo a la Escuela Normal de Magisterio de Las Palmas¹³. Sin embargo, pocos meses más tarde, el 21 de marzo de 1977, solicitaba su jubilación voluntaria para seguir trabajando en los proyectos educativos que le habían permitido sobrevivir durante los peores años de la inhabilitación y que le aportaban el estímulo que ya no encontraba en las aulas de los centros públicos durante el posfranquismo¹⁴. En una carta enviada a su amigo Ferrán Zurriaga parecía apuntar algunas claves en la toma de esta decisión: «Yo no creo en el maestro que se marea ante la letra impresa, que siempre alega falta de tiempo para la lectura y el diálogo profesional, pero que con frecuencia nos habla de sus vacaciones y fines de semana en los centros turísticos. Yo sufro ante un magisterio que no es capaz de romper el círculo de fuego y muerte de su aislamiento, de su nula fe en la obra colectiva...»¹⁵.

Después de 46 años, 3 meses y 21 días de desempeño docente, esto es, con más de 15 trienios a sus espaldas (la mayoría en calidad de depurado e inhabilitado, pero reconocidos por Ley y autorizados para su base de cotización por el Gobierno Autónomo de Canarias, en 1986), de una vida de enormes compromisos sociales y políticos, de ferviente vocación profesional y de innecesaria incompreensión por parte de muchos de sus compañeros, el 28 de mayo de 1988 -y tras sufrir un severo derrame cerebral- moría en la ciudad de Las Palmas cuatro años antes que su mujer (que lo hacía el 22 de octubre de 1992)¹⁶. Su amplísima biblioteca fue donada por ambos al Ayuntamiento de Santa Lucía.

COMPROMISO PEDAGÓGICO Y DEFENSA DEL PACIFISMO

Durante sus años de joven maestro, que coincidieron con las reformas propuestas por los republicanos en el poder durante los años 30, compartió compromisos, ilusiones y unidad de acción a favor de las nuevas prácticas pedagógicas. Los aires de renovación y las ideas

13 El motivo de aquella sugerencia, fue el siguiente: «Por necesitarse en la Escuela de Prácticas Masculina «Azofra del Campo», aneja a esta Escuela Universitaria, un maestro especialista en Matemáticas, que haga investigaciones con grupos reducidos de la 2ª etapa, con el fin de mejorar la enseñanza de las Matemáticas y, siendo Don JULIÁN CAPARRÓS MORATA, la persona más capacitada para estas tareas, propongo al mismo, para si V.I. lo tiene a bien, lo destine a dicha Escuela de Prácticas». La nota era enviada al Delegado de Educación y Ciencia de la Provincia de Las Palmas, el 29 de diciembre de 1976.

14 Expediente personal de Julián Caparrós Morata. Archivo de la Consejería de Educación. Gobierno de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria. El 31 de marzo causó baja por jubilación voluntaria.

15 Correspondencia mantenida por Julián Caparrós con el maestro valenciano defensor de las técnicas freinetistas, D. Ferrán Zurriaga. Carta fechada el 24 de mayo de 1975. De ahora en adelante, solo pondremos las fechas de las misivas.

16 Información extraída de las conversaciones mantenidas con Dña. Teresa López Rodríguez (ex-alumna de María Encarnación y amiga íntima de la familia, a la que agradecemos su colaboración *in memoriam*); Archivo Histórico-Provincial de Las Palmas, Orden Público, 1937; y correspondencia entre Julián Caparrós y el maestro D. Ferrán Zurriaga, al que agradecemos enormemente que nos haya facilitado las cartas.

paidocéntricas que se mostraban a la comunidad de educadores provenientes de teorías como las de Decroly, Montessori, Dewey o, sobre todo, Freinet, fueron un estímulo permanente para él, como hemos expuesto en trabajos precedentes¹⁷. Después, vino su detención, depuración, represión y cese de la actividad escolar, que, lejos de apartarlo de su vocación por enseñar, lo impulsaron a concebir y elaborar nuevos proyectos pedagógicos y educativos. Eso sí, hubo un profundo cambio en su personalidad que le llevó a ser cada vez más exigente y menos complaciente con las supuestas propuestas educativas «renovadoras» surgidas durante la Transición democrática, en plena madurez vital e intelectual.

Pese a la ebullición educativa que se palpaba en determinados sectores educativos, la impresión que nos transmite Caparrós del quehacer docente ejercido por sus compañeros de profesión es crítica, reprobatoria y hasta escéptica. Según afirmaba, todo se quedaba en la superficie, no había constancia por el estudio, por la profundización del conocimiento pedagógico, por el esfuerzo intelectual, por la lectura, por aunar energías que neutralizaran los 40 años de dictadura, incluso, por combatir el incipiente consumismo que comenzaba a afectar y a paralizar al profesorado.

¿Cómo marchan las cosas de la ACIES? Aquí he hablado a varios docentes, pero, al parecer, no hay interés. Ni por lo de la ACIES ni por nada que conlleve esfuerzo, innovación, superación. De Rosa Sensat recibí todo lo concerniente a la Escuela de Verano, que comuniqué a quienes pudiera incitar, pero ignoro si han dado algún paso en serio. Cada día me siento más preocupado por esta general apatía. Un elevado porcentaje de docentes han caído en la trampa de la sociedad de consumo, con criminal olvido de sus deberes profesionales¹⁸.

Es posible que por tener esta percepción se interesara -y mucho- por el papel desempeñado por los maestros canarios que asistieron en julio de 1977, esto es, por primera vez, al Congreso de ACIES celebrado en Granada, y donde el movimiento pasó a denominarse MCEP (Movimiento Cooperativo de la Escuela Popular). «No creo que los maestros que fueron de Canarias aportasen idea alguna auténticamente profesional. De todas formas, te ruego pongas en mis manos cuanta información puedas», y proseguía con su denodado interés: «También me agradecería que aprovecharas alguna de estas reuniones para recoger documentos de lo que se hace en las clases: libretas, trabajos de alumnos, etc.»¹⁹

Mientras realizaba estos comentarios, continuaba trabajando en nuevos proyectos. Esta vez era la preparación del Segundo Curso de Invierno, previsto para diciembre de 1977. Auspiciado por la Escuela Universitaria de Profesorado de EGB y organizado por él, contaba con la presencia de Marta Mata, del Instituto de Ciencias de la Educación de Barcelona; Julianna Radnainé, del Instituto Nacional de Pedagogía de Budapest; y Christiane Mottier, del Instituto de Psicología de la Universidad René Descartes de París²⁰. «Tengo grandes ilusiones con este curso. Me ha costado mucho trabajo poder estructurarlo. Hasta ahora todo va bien. Estos cursos se programan para los alumnos de la Escuela (Normal), asistiendo también un muy corto número de maestros en activo, muy seleccionados: una docena»²¹. Aunque las jornadas se desarrollaron con éxito y mucho público, con este segundo curso de invierno daba por finiquitadas sus relaciones de

17 FERRAZ LORENZO y GONZÁLEZ DELGADO (2018), pp. 171-198.

18 24 de julio de 1977. ACIES significaba Asociación para la Correspondencia y la Imprenta Escolar. Esta Asociación se había legalizado en 1975, en el Congreso de Escuela Moderna celebrado en Barcelona.

19 2 de octubre de 1977.

20 La prensa canaria dio amplia cobertura del ciclo de conferencias y recogía la siguiente constatación: «La profesora Mottier vino a Las Palmas gracias a las gestiones del profesor canario, señor Caparrós, muy vinculado a todas las innovaciones y adelantos psicopedagógicos a nivel mundial...». RODRÍGUEZ (1977).

21 2 de octubre de 1977.

colaboración con la Normal; la desilusión que sentía por lo que veía en ella, era insoportable y, a la vez, paralizante: «allí no hay nada que hacer, de momento. Uno no está ya para perder el tiempo en tontas disputas y en necios forcejeos que a nada conducen: las gentes no ven otros problemas que los del CONSUMISMO. ¡Es penoso!». Y añadía: «Todo me hace pensar, siempre, en los malhechores del bien y en los dinamiteros de la cultura. Los más 'progresistas' son los más eficientes agentes de la reacción, amigo. En una palabra, las gentes no quieren trabajar, se niegan a producir ... y giran en torno a las tesis del consumismo ¿Cuánto va a durar esto? Soy muy pesimista»²². En los mismos términos se expresaba con respecto a los advenedizos a ACIES, «Aquí me preguntan por ACIES, pero observo que la nueva generación de maestros anda de pies y cabeza, sin saber qué se traen entre manos, sin que haya dioses que le convenzan de la necesidad de leer y aprender. Al parecer todo se lo saben ya... así no es posible dar un paso [...] ; Tanto y tanto por hacer... y tantos brazos cruzados!».

Después de estos comentarios, interrogantes, reservas, desengaños y frustraciones sobre el trabajo realizado por los docentes en los años 70, en una de sus reflexiones nos señala las diferencias con lo ocurrido durante los años del apogeo republicano. «Recuerdo cómo puse en marcha una modesta cooperativa de material pedagógico allá por los años 30, cuando el presupuesto de material escolar no llegaba a las ciento cincuenta pesetas netas [...] Había una ética que hoy no existe»²³. En efecto, el modelo formador de los maestros y la actitud vocacional habían cambiado. Y una de sus críticas principales se dirigía a la Escuela Normal. «Hay que comenzar por el principio. Y el principio no tiene vuelta de hoja: carecemos del maestro que necesita nuestra coyuntura histórica. Lo que ha estado lanzando la Normal en estos últimos tiempos es una mercancía averiada. Salvo muy honrosas excepciones, yo no descubro al maestro que nuestros tiempos reclama»²⁴. Y algunos meses más tarde, enfatizaba: «Para mí, el punto de arranque que pudiera llevarnos con pies seguros a un nivel mínimo de positividad está en la calificación técnica y política de nuestro magisterio». Para añadir en otra de sus misivas: «para mí el problema número uno es muy concreto: buscar una solución para que el maestro lea, y lea textos valiosos»²⁵.

Pese a lo avanzado de su edad, su capacidad de trabajo seguía siendo frenética. Como comentamos en los apuntes biográficos, a finales de los 70 era miembro activo del consejo asesor y canciller regional de las Islas Canarias en la International Association of Educators for World Peace (La Asociación Internacional de Educadores por la Paz Mundial, IAERP), donde también participaba Achava como presidente; Ahluwalia, como vicepresidente; Prasad, como secretario general; Tairov, como canciller de la URSS; Dannenberg, como canciller de Estados Unidos; o Suchodolsky en calidad de miembro del comité ejecutivo internacional (Caparrós era el único miembro español de esta Asociación). Desde aquí, instaba a crear una biblioteca pedagógica nacional y un centro de documentación capaz de salvaguardar las grandes obras educativas que necesitaban las futuras generaciones de maestros y pedagogos:

Mejor que yo sabes tú el fondo de pacifismo que subyace en las tesis básicas del pensamiento pedagógico de Freinet. Siendo esta la razón que me mueve a insistir en la urgente necesidad de que lleves al ánimo de todos los miembros de ACIES la convicción de que NO ES POSIBLE dar un paso firme sin disponer de los instrumentos necesarios para la obra eficiente: la biblioteca nacional y el centro de documentación²⁶.

22 18 de enero de 1978.

23 18 de enero de 1978.

24 1978, pero sin fecha concreta.

25 6 de junio de 1978.

26 30 de junio de 1979.

Incluso, ya entrados los años 80, seguía elogiando la labor comprometida y renovadora de los miembros de ACIES (nunca hablaba del MCEP) con motivo de la publicación de la *Revista Colaboración* durante su segunda época (la primera había sido durante el período republicano).

De la siguiente manera hacía referencia a dicho acontecimiento: «Aplaudo el trabajo que viene haciendo el equipo de COLABORACIÓN, todo cuanto vosotros lleváis sobre vuestros hombros robustos, quijotescos y juveniles... pero no basta, no hay que desmayar, sino potenciar los esfuerzos, conjuntar las buenas voluntades, multiplicar la siembra...»²⁷. Y en otra misiva, escrita con la misma contundencia terminológica, seguía apostando por los educadores formados bajo el paraguas de la Escuela Moderna. «Como miembro de la CIES (Comparative and International Education Society) se me faculta para recomendar o proponer para cooptación a dos personas consagradas a los temas de la pedagogía comparada. Quisiera yo que estas dos personas perteneciesen al Movimiento de Escuela Moderna en España y estoy seguro de que puedes animar a un par de licenciados(as) que yo recomendaría muy gustoso [...] Que la ACIES tenga un par de miembros en la CIES reportará muchas ventajas para todos los socios de la primera»²⁸.

Como podemos apreciar, los proyectos internacionales ocupaban todo su tiempo e interés, pero sin perder de vista, ni de su atenta atención, los temas más próximos que afectaban a la evolución pedagógica en España. Y en ella, no todo eran parabienes porque, si por algo se caracterizaba Caparrós, era precisamente por decir lo que pensaba: «¿Cómo marcha tu trabajo en el movimiento Freinet? Espero que COLABORACIÓN dará una completa información acerca de las más recientes actividades. En todo cuanto leo relativo a este movimiento, siempre descubro algo muy esencial: no quiere reconocerse la gravedad de nuestra crisis pedagógica»²⁹. Y añadía, en la correspondencia frecuentemente mantenida con Ferrán Zurriaga sobre esta temática, la siguiente constatación: «Freinet nos dejó una hermosa herencia, nos entregó un mensaje inmortal. Mensaje que nos demanda cumplimiento, trabajo perseverante, defensa de los fundamentos de una educación científica»; y volvía a insistir en la misma línea: «¡Que heroicidades hay que hacer para mover un poco al hombre de la docencia, para inquietar la conciencia del educador nuestro! Se hace muy poquito y muy endeble cuando la tarea es urgente y difícilísima. ¡Cómo seeste nuestro Magisterio!»³⁰.

Para Caparrós, los cuarenta años de dictadura habían dejado unas secuelas en las aulas, unos hábitos de trabajo en el magisterio y un pensamiento colectivo, difíciles de combatir pese al cambio de régimen. Incluso, a comienzos de los años 70 reivindicaba un mayor compromiso de los docentes, al margen de lo realizado por las instituciones políticas:

No se esfuma el problema porque se cierran los ojos. Nuestra realidad nacional es dura, incómoda, terriblemente adversa en el campo pedagógico. Nuestra pedagogía hace tiempo está necesitada de una terapia profunda, de una auténtica revolución. Yo no creo en la Ley Villar Palasí, sencillamente. Pero no soy de los que ponen en sus ojos gafas de un determinado color [...] La tarea fundamental está bien clara: hay que elevar el nivel pedagógico, hay que disponerse a realizar lo que no realizan quienes a ello vienen obligado³¹.

Sugería estudio continuado, lecturas variadas, altas dosis de profesionalidad y esfuerzo

27 1 de abril de 1980.

28 12 de junio de 1980.

29 1980, pero sin fecha concreta.

30 3 de marzo de 1981.

31 24 de diciembre de 1971.

personal y colectivo para realizar el cambio deseado. Restaba importancia a las teorías psicológicas de Piaget, para poner el énfasis en «la lógica dialéctica» desarrollada desde la infancia, y para lo cual echaba manos de las tesis del húngaro Zoltan P. Dienes. Para Caparrós, la falta de conocimiento de la realidad y de sus leyes históricas había propiciado una concepción de la pedagogía irreal y, en muchas ocasiones, hasta errónea.

La pedagogía es reflejo de la sociedad. Es la sociedad quien hace la escuela y no ésta quien condiciona o determina la sociedad [...] El espectáculo pedagógico hispano es algo que lacera, pesada losa que nos aplasta. No concibo cómo un maestro español tiene humor para hacer turismo vulgar y barato y delirante. No me explico que los maestros no hayan muerto de angustia, dolor y vergüenza durante esta etapa de tinieblas³².

Y enfatizaba en la misma misiva: «es muy penoso escribir en falsilla, no poder exponer lo que es realidad de todos los días y de todos los meridianos, lo que se mete por los ojos hasta de los ciegos. Si nosotros ponemos entre paréntesis las didácticas, todo lo demás, en pedagogía, es terreno espinoso cuando no hay libertad».

Y para comparar la diferencia entre lo legalmente establecido y lo deseable, volvía a echar la mirada a la obra republicana:

Nunca he sido partidario de críticas negativas. Creo solamente en el trabajo continuado de cada segundo. Ten en cuenta que jamás hemos tenido pedagogía. Amanecieron unas albas de promisión, se hizo una siembra que dio su modesta cosecha por los años que pudieron ser de salvación de España. Todo fue prematuro... porque la conciencia colectiva no había roto su capullo. Todo acabó en parto distócico y mortal. No se ha logrado crear una conciencia histórica, sin la cual jamás se avanza³³.

Pese a las ganas por superar la situación y por imprimir renovadas energías a la obra educativa, la misma concepción seguía patente: «Aquí todo está muerto. España perdió su fe pedagógica hace mucho tiempo, y lo que se hace bajo las falsas banderas de una pedagogía muerta sólo sirve para acelerar la muerte nacional»³⁴, o «Tú sabes que aquí se puso losa de plomo a todo cuanto se relacionase con la pedagogía de aquella época, si bien abundan las apasionadas 'memeces' en contra, hijas de la ceguera ética»³⁵.

Insistía en la idea de profundizar en las modernas orientaciones pedagógicas que se encontraban más allá de los Pirineos porque en España había dejado de existir la Pedagogía (con mayúsculas) y la preparación de maestros y pedagogos dejaba mucho que desear. «Nuestro sistema pedagógico es un caos. Lo es porque no tenemos pedagogos, carecemos de hombres con vocación. Podemos escoger una minoría que probó su fe pedagógica en los cortos años de la Segunda República, pero se trata de un equipo agotado, casi totalmente marginado, cansino»³⁶. Y enfatizaba: «España lleva camino de acabar en una inmensa cloaca». Pocos meses después sentenciaba con cierto desconsuelo y con altas dotes de premonición que «la escuela española es juguete, instrumento de afanes antipedagógicos. Nuestra escuela... ¡pinta poco o nada! Al paso que van nuestras cosas, creo que la función del maestro es innecesaria. Es innecesaria porque su mensaje determina muy poco la forma de vida de la nueva generación. La joven

32 28 de noviembre de 1976.

33 1 de enero de 1977.

34 17 de enero de 1977.

35 12 de febrero de 1975.

36 18 de enero de 1978.

generación viene forjada por factores extraescolares»³⁷.

Con respecto a la situación educativa y política en el extranjero no era más indulgente, pese a reconocer que fuera de España había más oportunidades para la preparación profesional, intelectual y moral. Sobre el Continente americano afirmaba lo siguiente: «América Latina es una tremenda acusación que cae sobre la conciencia de todas las democracias del mundo. Se muere uno de rabia al ver cómo Pinochet puede salir adelante en las tareas del comercio exterior, cómo es débil y sucia la democracia mundial, cómo es débil y quebradiza la conciencia de clase en el mundo»; y proseguía: «Estamos palpando las angustias del pueblo nicaragüense... Respiramos los alaridos agónicos del noble pueblo guatemalteco, como quien oye llover, hallándose arropado por un perfecto impermeable, y tantas y tantas tragedias ajenas que nos acusan»³⁸.

Y tras esta reflexión sobre América, volvía a hablar de la situación de España, de su decepción por confiar nuestro destino en quienes nunca habían creído en la democracia: «Las estructuras, las superestructuras siguen intangibles. Es absurdo creer que hombres ayer al servicio de una situación no democrática puedan hoy ser fieles servidores de la democracia. Ser demócrata es cuestión difícil»³⁹. Por tanto, todo respondía al mismo patrón: la falta de democracia real y, como consecuencia, la falta de conciencia de la realidad por carecer de maestros y pedagogos que la supieran explicar adecuadamente a las nuevas generaciones: «la pedagogía se hace a golpe de realidades y no de huecas palabras: los paternalismo de la burguesía no van a resolver los problemas pedagógicos de nuestros niños humildes, hijos de explotados»⁴⁰. Y lo mismo que criticaba la LGE por responder a intereses extraescolares, criticaba las Escuelas de Verano por su inoperatividad («en ellas sólo actúan grumetes, cuando necesitamos expertos capitanes»), los ICE (Institutos de Ciencia de la Educación) por no contar «con auténticos pedagogos y tener estructuradas unas escuelas experimentales»⁴¹, las escuelas «autoritarias» pero también «el snobismo de las Free school», o «las manías asamblearias» (donde la preparación de sus líderes dejaba bastante que desear, más allá de su propia retórica narcisista)⁴².

Insistía una y otra vez en la importancia del trabajo comprometido y constante, en desconfiar de aquello que nos viene dado, y en remarcar que el miedo, aunque legítimo, no nos ayuda a cambiar las circunstancias que nos rodean: «No hay solución posible para nuestra dramática situación si no trabajamos incansablemente por elevar los niveles culturales, profesionales e ideológicos de nuestros educadores, ya que mientras haya clases, la única Pedagogía operativa es y será una pedagogía clasista»⁴³.

De la misma manera que explicaba y defendía su compromiso político y educativo, se afanaba por propagar ideas sobre la paz; de hecho, en los últimos años de su vida fue una preocupación constante que, además de manifestar en reuniones y tertulias de manera informal, plasmaba en los medios de expresión que estaban a su alcance.

En la prestigiosa *Revista Internacional de Educadores*, órgano de la Federación Internacional Sindical de la Enseñanza (FISE) con sede en Berlín, publicó dos trabajos relacionados con la guerra y con los intereses que ésta amparaba. Como miembro del consejo consultivo de la Asociación Mundial de Educadores por la Paz (IAEWP) se esforzó por dar a conocer las ideas de este organismo y por trasladar a los educadores los valores de la no violencia con los que

37 6 de junio de 1978.

38 15 de mayo de 1978.

39 18 de enero de 1978.

40 6 de junio de 1978.

41 6 de noviembre de 1979.

42 6 de junio de 1978.

43 1981, pero hay fecha exacta.

debían educar a sus alumnos. Fue pionero en este tipo de reivindicaciones, que, un par de décadas más tarde, se hicieron realidad en los colegios y centros educativos de toda España.

En uno de sus trabajos titulado «La guerra no es una ley de la naturaleza»⁴⁴, afirmaba que «No aceptamos la tesis de la inevitabilidad de la guerra [...] Hay que despertar la conciencia del mundo y eliminar la indiferencia»⁴⁵. Echando mano de Marx, en una de sus Tesis contra Feuerbach, consideraba oportuno pasar a la acción y dejarse de tanta interpretación. Igualmente referenciaba al educador suizo, Dottrens para defender un concepto de educación como sinónimo de liberación y no como esclavitud o adocenamiento. La pedagogía, afirmaba, «es una práctica, aunque la mayoría de nuestros educadores vivan de espaldas a esta categoría pedagógica». Y añadía:

Pero cabe preguntarse ahora mismo: ¿puede ser educador un hombre a quien tienen prisionero las escorias y los instintos? Y otra pregunta hay que hacerse: ¿tenemos nosotros hoy el educador nato de quien se habla a menudo? La osadía mercantilista ha profanado el templo de la pedagogía.

En su análisis sobre la escuela y el papel central desempeñado por los educadores, citaba a Lessinger y a Eric Fromm para rematar que: «Educar no es asunto de computadoras, sino de vocación apasionada, relacionada al compromiso de servir al humanismo, al progreso continuado, a la dignidad humana, la libertad y la razón»⁴⁶. Con datos extraídos de los informes de UNICEF y del discurso de Fidel Castro ante la sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el día 12 de octubre de 1979, llegaba a la siguiente constatación:

Una sociedad que prefiere invertir en armamentos mientras millones de hombres, mujeres y niños mueren cada año es, sencillamente, una sociedad que se alimenta del genocidio y de la necrofilia. Un sistema pedagógico que genera este cuadro dantesco, es un sistema reñido con la más elemental ética, un sistema en abierta contradicción consigo mismo⁴⁷.

Reclamaba una «clara conciencia» de lo que representaba para el futuro de la humanidad la «suicida» carrera de armamentos emprendida por los gobernantes; el educador debía meditar con serenidad las injusticias que hacían vivir de manera atormentada a la humanidad. Había que rendir cuentas ante «el alocado incremento de las armas de exterminio en masa», sin cuyo freno inmediato todo lo demás carecía de valor. Y finalizaba el artículo con la misma contundencia que lo había comenzado: «Esperemos, por tanto, que los educadores de España y del mundo se esfuercen por que su palabra sea escuchada para garantizar la supervivencia de la humanidad. No es la nuestra la hora del verbo, sino el momento estelar de la acción»⁴⁸.

Un año más tarde, pues no tenemos constancia de que participara en otros artículos como autor o coautor, publicaba en la misma revista -con nuevo subtítulo-, el trabajo que llevaba por encabezado: «Las cuestiones de guerra o de paz y el educador hispano»⁴⁹. Como en la ocasión anterior arremetía contra los causantes de la guerra y se preguntaba: «¿Es posible o no la paz? ¿Podemos o no podemos evitar las guerras? ¿Es la agresividad una innata constituyente de la condición humana?» Reinterpretando los conceptos griegos de Eros y de Thanatos, exponía cómo

44 CAPARRÓS MORATA (1983), pp. 12-13.

45 CAPARRÓS MORATA (1983), p. 12.

46 CAPARRÓS MORATA (1983), p. 13.

47 CAPARRÓS MORATA (1983), p. 13.

48 CAPARRÓS MORATA (1983), p. 13.

49 CAPARRÓS MORATA (1984), p. IX.

dichos procesos históricos y fenómenos sociales se atenían al control de las leyes y del método científico. Partiendo de las ideas de Platón, pasando por las de Cohn, Ortega, Lorenz, Freud o Seve, analizaba los pros y los contras de cada una de estas teorías y concluía que las guerras no son ni inevitables ni necesarias y que responden a intereses específicos. Además, era necesario concienciar a las nuevas generaciones de sus efectos devastadores. Y añadía: «Con cerrar los ojos nunca la realidad se ha cambiado. Jamás un problema fundamental ha encontrado su exacta solución. Nuestra pedagogía, nuestro educador vive y se agita en un preocupante y lacerante babelismo»⁵⁰. Sus interpretaciones, profundamente clasistas y exentas de convencionalismos y beaterías -dada la evidente existencia de las clases sociales, según testimoniaba en todos sus escritos- las mantuvo hasta el final de su vida y fueron el asidero para analizar la sociedad y la educación incidiendo en la defensa de los intereses de aquellos sectores más necesitados, marginados y desfavorecidos. Unas reflexiones que nos indican, una vez más, que pensaba en claves más abarcadoras y explicativas que las utilizadas por un humilde, recatado y entretenido maestro de pueblo ante sus alborotados alumnos.

CONCLUSIONES

Como hemos podido comprobar en las páginas anteriores, Julián Caparrós fue un teórico, un analista, un experto y, por encima de todo, un maestro comprometido con la sociedad, con la educación y con la cultura de su tiempo, a las que exigía más soluciones y para las que proponía más estudio y conocimientos. Lejos de arribismos y de modas pedagógicas, se esforzó por formarse en las distintas corrientes pedagógicas para poderlas analizar con rigor y, así, poderlas llevar a la práctica; era necesario innovar en la didáctica educativa tras la más que evidente crisis pedagógica por la que atravesaba la escuela. Su aprendizaje fue constante y exigente; sus lecturas amplísimas y en distintos idiomas; sus conocimientos, vastos y variados; sus relaciones de amistad, tanto en el ámbito personal como profesional, traspasaron fronteras y continentes. Pese a todo, su reconocimiento estuvo más presente en el extranjero que en las propias islas donde vivió hasta su muerte. Por ello, y tras mucha observación y deliberación, no entendía el optimismo de los jóvenes maestros durante la Transición democrática, más ideologizados y ruidosos que formados académicamente para transformar la sociedad y la educación. Su pasión, además de la enseñanza, fue la defensa de la paz y de los más débiles en un mundo convulso y, cada vez, más consumista, egoísta y mercantilizado. Como solía recordar, «la política mala anda reñida siempre con la sana pedagogía, quiero decir pedagogía científica».

Estas eran, entre otras muchas, algunas de las convicciones que con intensa pasión defendió Julián Caparrós a lo largo de toda su vida. Conocerlas, reflexionar en torno a ellas y hacerlas extensivas a un público más general, en momentos de tanto ayuno intelectual y de tanta incertidumbre política, económica, social y académica, ha sido nuestra modesta aportación en este coloquio.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- ESCUELA AZUL*. «Depuraciones del Magisterio», 30 de mayo de 1940.
 FERRAZ LORENZO, M. Y GONZÁLEZ DELGADO, M. (2018). «Juan B. Caparrós Morata (1908-1988). Un ejemplo exigente de renovación educativa antes, durante y después de la transición democrática». En LEÓN ÁLVAREZ, A. *La transición en Canarias*. Santa Cruz

⁵⁰ CAPARRÓS MORATA (1984), p. IX.

- de Tenerife: LeCanarien Ediciones, pp. 171-198.
- FERRAZ LORENZO, M.; GONZÁLEZ DELGADO, M. Y MACHADO TRUJILLO, C. (2022). «Julián Caparrós-Morata y Juan José Arévalo-Bermejo. La vinculación epistolar entre dos educadores de amplia conciencia política y social». En *History of Education and Children's Literature*, XVII, 1. Italia: Edizioni Università di Macerata, pp. 177-195.
- CAPARRÓS MORATA, J.B. (1983). «La guerra no es una ley de la naturaleza». *Educadores del Mundo. Revista Internacional de Educadores*. FISE, Berlín, (2), pp. 12-13.
- CAPARRÓS MORATA, J.B. (1984). «Las cuestiones de guerra o de paz y el educador hispano». *Educadores del Mundo. Revista internacional pedagógica y sindical*. FISE, Berlín (4), p. IX.
- RODRÍGUEZ, M. I. (1977). «Mitos y realidades en psicopedagogía escolar». *Diario de Las Palmas*. 19 de diciembre.

